



fundación caja de arquitectos

ESTUDIO CARMEN PINOS
diego rodríguez garcía, Barcelona 2011_12

SOY ARQUITECTO, Y AHORA QUÉ?

Tras finalizar el Proyecto Final de Carrera en febrero de 2011, y ante la difícil coyuntura en la que nos encontrábamos a nivel profesional, era el momento, más que nunca, de sacar esa imaginación, ilusión, y algo de locura que nos suele caracterizar a los arquitectos.

Había que moverse, no valía quedarse quieto. Buscar oportunidades allí donde existiesen y donde no. Inventárselas, pintarlas. Había que hacer lo que desde el primer día de carrera habíamos estado repitiendo un día sí y otro también. Había que coger un papel en blanco y que de él saliese un nuevo horizonte.

Tras unas semanas llenando la papelera con proyectos y proyectos que no acababan de coger forma, de repente uno de ellos funcionó y comenzaba un periodo de prácticas en un estudio de arquitectura de un viejo profesor. Mientras tanto, el lápiz no se quedaba quieto y seguía rellenando más y más papeles en blanco.

Uno de esas hojas, llevaba el nombre de Arquia. Las becas que su fundación concede eran una buena oportunidad para una nueva experiencia, así que, por qué no probar-buscar la suerte? Y allí que me lancé. El 30 de abril se entregaba el trabajo y en julio llegaba la buena noticia. Había sido ganador mediante concurso de una de las becas. En septiembre pondría rumbo a Barcelona, al Estudio Carme Pinós.



BARCELONA, BENVINGUT!

Después de un caluroso verano, llegó septiembre. Había que hacer la maleta y recoger los frutos de ese folio en blanco que un día se llenó de garabatos. Tocaba empezar a dar forma al nuevo proyecto.

La razón principal por la que elegí este destino (y el cual tuve la suerte de finalmente obtener) fue sin duda la calidad del Estudio Carme Pinós. Pero mucho influyó también que Barcelona fuese la ciudad donde desarrollaba su trabajo.

Ya la conocía desde la mirada del turista. Pocas e intensas jornadas me llevaron en su día a la carrera de un lado para otro.

Me encantó, pero algo me empujaba a conocerla desde dentro, pausadamente, disfrutando de cada rincón sin tener que estar pendiente del reloj. Era el momento perfecto para combinar ambas experiencias. Aprender y empezar a desarrollar mi andadura profesional de la mano de un contrastado estudio, al mismo tiempo que podría explorar esa ciudad que un día tanto me marcó.



ESTUDIO CARME PINÓS, Y COMPAÑIA

Al mismo tiempo que me iba haciendo al nuevo territorio e iba conociendo mi nuevo destino, llegaban los primeros días en la que sería mi nueva casa durante los siguientes seis meses.

Alba abrió la puerta y muy simpáticamente me acompañó hasta la cocina, punto de reunión y de descanso del despacho. Al instante apareció Flora, quien con su inseparable alegría, me fue presentando a todo el equipo. Juanto, Samuel, Holger, Elsa, Roberto, Dani, Clarissa, Inés y Christian, serían a partir de ese instante mis nuevos compañeros. A Carme tardaría unos días más en conocerla, pues en aquel momento se encontraba en París presentando a la prensa el concurso que habían ganado hacía unos meses en Saint Dizier. Eric vendría una semana más tarde, y al igual que yo estaría seis meses de prácticas en el estudio. Belén y la señora María, eran quienes se encargaban de que todo estuviese ordenado en ese caos de papeles, maquetas y ordenadores, en el que muchas veces se convertía el estudio; y Gemma, quien semana a semana revisaba esos números que tan de cabeza traían a Flora. Mención aparte requiere el tradicional y mítico cocido de María con el cual nos deleitó generosamente en alguna ocasión. Alrededor de aquella cazuela roja que tantos garbanzos ha visto ya pasar, se formaba una reunión en la que el trabajo quedaba al margen y en la que se compartían esas experiencias que muchas veces quedaban de lado debido a lo absorbente que puede llegar a ser una pantalla de ordenador.



OBJECTS, PRIMEROS PASOS

Una vez hechas las primeras presentaciones y formando ya parte del estudio, Objects me requirió como parte de su equipo para el resto de las prácticas.

Un proyecto muy ambicioso y con el cual el Estudio, con Carme a la cabeza, quería aventurarse en el mundo de los muebles y del diseño. Todo comenzaba hace años, cuando Carme diseñó una pieza para una amiga llamada Mónica. A partir de ese instante, ese *object* tomó forma, nombre (Moni-k) y dió paso a nuevas creaciones. El siguiente en venir sería Moni, su hermano pequeño, y más tarde lo harían Liza, Sirap, Ar-k, Nimo, Me-k, Vía, y otros tantos más.

Todos ellos tenían en común una misma idea. Debían ser flexibles, modulares, adaptables a cualquier entorno, de puras y sencillas líneas que solucionasen las necesidades del espacio para el cual habían sido creados. Fáciles de montar y de transportar. No debían convertirse en una “escultura” intocable, si no todo lo contrario. Debían ser funcionales pero siempre cuidando el diseño y la forma.

No era una apuesta nada sencilla, todo debía estar cuidado hasta el mínimo detalle. Los anclajes, sus uniones, el material, todo debía estar perfecto para que este nuevo proyecto saliese adelante. Mucho esfuerzo y sacrificio se había puesto en él y ahora tocaba darle forma, color.

OBJECTS
BY ESTUDIO CARME PINÓS

MONI-K



MONI



OBJECTS, UNA REALIDAD

El proyecto iba adquiriendo presencia y era el momento de darlo a conocer. No sería una plataforma externa quien se encargaría de la gestión, coordinación y venta de las piezas, si no que seríamos nosotros, desde el despacho, quienes nos ocuparíamos de todo.

Contactos con industriales, metalistas, carpinteros, comerciales, todo con la idea de conseguir el mayor control, los menores costes y la mejor calidad. La finalidad era sencilla, estos *objects* tenían que poder estar en cualquier rincón de cualquier casa sin necesidad de pertenecer a un exclusivo grupo.

El proyecto se iba haciendo realidad, y yo con él iba aprendiendo, desarrollando nuevas aptitudes, y adentrándome en un mundo desconocido pero no por ello menos interesante. La escala en la que la arquitectura te hace moverte es totalmente diferente al proyecto que estábamos desarrollando. El diseño de una pieza de estas características llega hasta una precisión de décimas de milímetro, y prototipo tras prototipo había que ir puliendo esas líneas finales.

Por otro lado, mientras se terminaban de perfilar algunos de ellos, surgían otros nuevos en los que había que proponer nuevos diseños. El ciclo se encontraba siempre abierto y en constante movimiento.

LIZA



SIRAP



ARK



OBJECTS.es

Llegó el momento de salir a escena. El esfuerzo y sacrificio de tanta gente y de Carme, pisará la calle y dará sus primeros pasos en breve.

En mayo se inaugura el Showroom donde estarán expuestas todas las piezas, al mismo tiempo que se activará la web para realizar la compra de los *objects* a través de ella.

Han sido muchas las etapas vividas, y espero que sean muchas más las etapas que quedan por vivir. Si todo va según lo previsto, a partir de ahora comienza otra fase. La comunicación, promoción y evolución de *Objects* deberá dar continuidad a todo un año de trabajo para que este proyecto se afiance y madure.

Y por suerte, yo con él. Tras seis meses en el despacho, el periodo de prácticas llega a su fin, pero mi aportación a este reto no se quedará aquí, y gracias a la generosidad del estudio, seguiré algún tiempo más empujando fuertemente para que este proyecto siga el camino marcado.

Nuevos retos, nuevas metas, y nuevos aprendizajes me esperan en *Objects*, en el Estudio Carme Pinós, y en Barcelona.

NIMO



ME-K



VIA



GRACIAS!

No quería terminar este pequeño relato, dejando pasar la oportunidad de agradecer esta experiencia a aquellos que la han hecho posible.

A la Fundación Arquia por su magnífica iniciativa, con la cual algunos privilegiados hemos podido seguir aprendiendo, seguir formándonos, y empezar a dar nuestros primeros pasos, en esta profesión que tan complicada se presenta y de la mano de quienes mejor saben, conocen, y tanto éxito están teniendo debido a su alta calidad profesional.

A Paola, quien desde el otro lado del mail, teléfono o en persona, ha estado continuamente guiándonos y ayudándonos, desde aquel primer día, en el que nos comunicó que habíamos sido los ganadores de una de las becas Arquia.

Al todo el Estudio con Carme a la cabeza. Por su excelente acogida y dedicación, y por la confianza puesta en mí, ofreciéndome trabajos de responsabilidad, al mismo tiempo que me enseñaban, aconsejaban y ayudaban.

Y como no, a la familia. Simplemente por estar siempre ahí.